

## LOS MATERIALES Y LA METODOLOGÍA PSICOMOTORA

Comunicación presentada en el Congreso de Madrid Diciembre-98 por:  
M<sup>a</sup> Angeles Cremades

Voy a empezar por definir el concepto de psicomotricidad tal como lo definimos en la escuela Aucouturier en cuya orientación se inscribe mi trabajo.

Etimológicamente la palabra psicomotricidad nos remite a un estado que manifiesta una relación estrecha entre "lo psíquico" y "lo motórico".

Desde este punto de vista la mayoría de las conductas se situarían en el ámbito de la psicomotricidad, ya que, de alguna manera, toda actividad humana es psicomotriz, pues nuestro psiquismo solo puede mostrarse al mundo a través de nuestras acciones y manifestaciones corporales.

La psicomotricidad hace referencia a un concepto de maduración en el niño; es el proceso de maduración que corresponde a un periodo del desarrollo infantil en el cual la sensoriomotricidad es inseparable de la génesis de los procesos psíquicos conscientes e inconscientes. Este periodo es el fundamento de nuestra personalidad, de nuestra manera de ser, de actuar y de pensar, de nuestras actitudes tónicas, motrices y psicológicas.

Hablamos, por tanto, de un estado evolutivo en el que los aspectos cognitivos, afectivos y motóricos se manifiestan como una globalidad indiferenciada. Al hablar de psicomotricidad en el niño nos referimos a procesos de acción, porque la acción es fundamental para la formación del pensamiento. Hablamos de un periodo de maduración- entre los 0-7 años- en el que el niño tiene necesidad de actuar para pensar. Pero si hay una etapa en la cual la acción es fundamental para el desarrollo psicológico del niño, es la etapa pre-verbal, en la cual actuar es pensar.

Estos años de cimentación del psiquismo son los que los niños pasan en nuestras Escuelas Infantiles, por ello es fundamental crear el marco pedagógico y metodológico adecuado para que estos procesos de acción puedan desarrollarse.

La práctica psicomotriz educativa y preventiva tiene como objetivo la maduración de los procesos psicológicos a partir de la acción y del juego; dicho de otra manera, ayudar al niño a desarrollar su pensamiento de una manera armoniosa a partir de la acción.

Tradicionalmente, la sociedad occidental y en particular la escuela, ha castigado y reprimido el movimiento del niño ya que era un elemento perturbador de la disciplina. Se creía que cuanto más quieto estuviera un niño más despierta estaría su inteligencia para los aprendizajes. Hoy en día ha quedado bien demostrado a partir de los estudios de autores de todos conocidos (Piaget, Wallon, Freud y otros) la importancia de la acción para la formación del pensamiento.

Entendemos la acción como proceso de transformación. En los primeros momentos del desarrollo podemos decir que el niño es motricidad. Progresivamente esta motricidad se convierte en acción en la medida en que, a través de la motricidad, el bebé entra en relación con el otro iniciándose un proceso de interrelación y transformación profundas que constituyen

la base los procesos de constitución del psiquismo y de la unidad corporal. La acción tiene por función la transformación del otro y la transformación de uno mismo a la vez. El bebé es un ser de acción de manera muy precoz, ya que desde los primeros días, él es transformado por la madre y el propio bebé a su vez transforma a su madre.

Pongamos un ejemplo. El bebé llora, está en tensión, tiene rigidez, los puños cerrados, gestos que manifiestan su malestar porque tiene una necesidad fisiológica: tiene hambre. La madre o las personas de su alrededor interpretan el llanto como una necesidad de alimentación y por lo tanto alimenta a su hijo. Pero esta situación de alimentación es algo más que la satisfacción de una necesidad fisiológica por el placer que siente esa madre al alimentar a su hijo. Este placer se manifiesta de manera global por la manera de sostener al niño en brazos, por la postura, la mirada, el contacto de la piel, el calor, en definitiva todo el ser de la madre se transmite en esta secuencia de alimentación y el bebé cambia, se relaja a medida que recibe el alimento, todo el tono del niño cambia, los puños se abren. y a medida que el tono del niño cambia, la madre se relaja y se distiende con él. Pero esta transformación solo se da si la madre tiene el deseo y el placer de alimentar a su hijo, si no, estamos ante una simple secuencia de alimentación que cubre las necesidades fisiológicas pero no las "psíquicas".

Otro ejemplo: la madre habla al bebé. Después de cada frase hay un silencio que el bebé llena con su movimiento, hay por tanto una respuesta motriz al lenguaje de la madre que de esta manera se siente impulsada a continuar esta "conversación".

Es decir, toda acción, para ser considerada como tal, tiene como consecuencia una transformación exterior y una transformación interior.

El factor de integración entre la dimensión sensoriomotriz y psíquica es el placer, ya que el placer es tanto del orden somático como del orden psíquico, por lo que es fácil comprender, que todo sufrimiento o displacer puede bloquear este proceso de integración entre lo somático y lo psíquico situándose aquí-en la no integración o en la fragilidad de integración entre lo sensoriomotor y lo psíquico-la patología psicomotriz.

La historia profunda de cada persona es la historia de una relación y una separación. Lo que el niño nos manifiesta a través de su expresividad motriz es en qué momento se encuentra de esa historia, y cómo está viviendo el siempre difícil proceso de crecer, hasta la creación de la propia identidad y la adquisición de la autonomía. En efecto, con el nacimiento, el bebé pasa de un estado de bienestar y de fusión total con la madre, a un estado de separación, pero de total dependencia, que suponen una revolución para el niño.

El estado de "premadurez" o mejor dicho de "inmadurez" en que la especie humana viene al mundo, propicia un largo periodo de dependencia. La relación entre el bebé y la madre necesaria para la supervivencia, relación que en un primer momento es sobretodo corporal, hecha de sensaciones agradables y desagradables ligadas al cuerpo es decir sensaciones olfativas, visuales, táctiles, motrices, tónicas, auditivas, es determinante para el desarrollo psicológico del niño. Es precisamente por ese largo periodo de dependencia por lo que el ser humano ha llegado a ser capaz de desarrollar las funciones superiores; al necesitar del otro para la supervivencia, el ser humano desarrolla muy precozmente pautas expresivas y de comunicación que han sentado las bases para el acceso a lo simbólico y a la representación. Las fases más determinantes de este proceso se viven en la etapa de Educación Infantil.

El proceso de constitución de la unidad corporal en el niño es indisociable de la aparición de procesos o acciones de reaseguración encaminadas a soportar la ausencia de la madre sin "perderse" o "hundirse".

Los mecanismos que el niño pone en marcha para compensar la ausencia-pérdida de la madre, así como las competencias que desarrolla en la relación con ella son los determinantes (aparte los factores neurológicos) de la originalidad de la expresividad motriz de cada niño. Efectivamente, en las primeras etapas de la vida el niño orienta su motricidad a compensar la pérdida de la madre iniciándose el camino que conduce a la creación de su propia unidad corporal.

Una vez conseguida esta unidad corporal -hacia los tres años- unidad que el niño muestra a diferentes niveles de simbolización, el niño debe afrontar nuevos retos afirmando esta unidad, y compensando angustias de pérdida de parte su cuerpo. Conocer las manifestaciones motrices, simbólicas y de representación de cada una de estas etapas va a propiciar un dispositivo metodológico diferente de las sesiones de práctica psicomotriz.

Una vez aclarados estos principios, vamos a volver a la práctica psicomotriz educativa y preventiva que, como ya hemos dicho, está concebida como un itinerario de maduración para favorecer el paso del "placer de actuar al placer de pensar". En este sentido es una práctica preventiva porque trabaja y estimula los procesos que abren a la comunicación, la expresión, a la simbolización y a la descentración, factores todos ellos necesarios para acceder al pensamiento operatorio.

Para ello, vamos a disponer de un lugar privilegiado que es la sala de psicomotricidad en la que se va a instalar un dispositivo espacial y temporal variable en función del momento madurativo de los niños.

A nivel práctico podemos distinguir varias etapas:

- 1- Del nacimiento a la adquisición de la marcha.
- 2- De la marcha a la carrera.
- 3- Después de la carrera.

### **1ª etapa: DEL NACIMIENTO A LA MARCHA**

En esta etapa hay que tener presente que, tan importantes como los momentos específicos de las sesiones de psicomotricidad, son todos los momentos de relación con el bebé que se establecen en cada una de las actividades de la vida diaria. Las personas que se ocupan del niño deben proporcionar una calidad de relación que se materializa en una actitud psicomotriz, presente en todas las actividades que se realizan con el niño, por ejemplo la manera de cogerle en brazos, de sostenerle, de manipularle, de cambiarle, darle de comer. Toda la seguridad afectiva posterior va a venir determinada por la calidad de relación vivida durante todas estas actividades de la vida diaria.

Es fundamental establecer una dinámica de comunicación con el bebé; comunicación a través de la mirada, la voz, el tono..., en cuanto el niño entra en comunicación, entra en acción y pone en marcha toda una dinámica motriz. Quiero hacer especial hincapié en la manera de SOSTENER al bebé. El bebé para sentirse seguro necesita sentir su cuerpo bien contenido. La

parte anterior del cuerpo está contenida por la cara y más específicamente por la mirada de la madre o del educador que hace sus funciones. Pero la parte posterior no está contenida, por eso es necesario sostener la parte posterior, para evitar la angustia de vacío; esta contención solo se la pueden dar los brazos y el cuerpo del adulto ya que toda la musculatura vertebral de la parte posterior es hipotónica desde antes del nacimiento. Al dar al niño un soporte firme en su parte posterior, hay una reacción interesante, el niño os mira, se siente seguro y libera el movimiento de los miembros superiores, es decir, se establece una comunicación y se inicia un proceso de transformación recíproca del que ya, hemos hablado. Hay una estrecha relación entre la calidad del sostén posterior, la mirada y la calidad de alimentación. Un niño bien sostenido se alimentará correctamente.

Si nos centramos en los aspectos mas específicamente psicomotores, las condiciones necesarias para propiciar el desarrollo armonioso del niño son:

- Seguridad afectiva
- Comunicación
- Placer del movimiento en libertad

Para ello disponemos de un espacio organizado de una cierta manera y unos principios para el trabajo psicomotor.

## **ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO-**

Es indispensable que los bebés estén en el suelo el máximo tiempo posible, lo mas libres de ropa posible para poder moverse con facilidad. El niño debe permanecer en el suelo siempre que no esté comiendo, durmiendo o en momentos de aseo, pero nunca solo, siempre con otros niños.

En el espacio debe haber superficies duras y superficies blandas. Debe haber colchonetas grandes, planos inclinados y ondulados, desniveles que produzcan rupturas tónicas en los niños, cojines de plástico que permitan empujar. Debe ser un espacio unificado, organizado bajo el criterio de la seguridad física y afectiva, que invite a experimentar todas las posibilidades de movimiento propias de la edad. También se puede disponer de objetos pequeños, simples, como aros pequeños de caucho o pelotas de goma espuma u otros objetos que el niño puede coger y llevarse a la boca sin peligro.

## **PRINCIPIOS DEL TRABAJO PSICOMOTOR ENTRE 0-18 MESES-**

### **1- COMUNICACIÓN-**

Ya hemos explicado la importancia de la comunicación a través del tono, la voz y la mirada. Es fundamental que la mirada del niño encuentre a la del educador porque siempre que esto ocurre hay un despertar motor y el niño se pone en acción. Cuanto más placer desprenda la mirada del adulto (madre, padre o educador,) sobre la acción del niño, mas estimulado se va a sentir el niño para repetirlos. Dicho de otra manera, el niño va a repetir su acción porque se da cuenta que agrada a las personas que le rodean; se siente eficaz porque transforma a sus padres y estos se quedan maravillados por los progresos de su bebé. Esta gratificación mutua es fundamental para el futuro del niño. Años mas tarde, cuando pongáis a un niño a dibujar, o a modelar con plastilina y oigáis decir: "yo no sé que hacer", "yo no

puedo", debéis pensar que es un niño que no ha sido suficientemente mirado con placer, que no ha recibido este espejo de placer de su acción cuando era más pequeño y por tanto no tiene confianza en poder transformar nada eficazmente sobre el mundo exterior.

No hay que olvidar que en esta etapa estamos hablando de acciones muy sencillas como pasar de boca arriba a boca abajo, intentar coger un objeto, golpear un objeto con otro, dar palmitas, saludar, etc. estoy segura de que todos tenéis la experiencia de como vuestra mirada y vuestra presencia son estimulantes para el niño.

## **2-FAVORECER LA MADURACIÓN DEL TONO a partir de:**

a- Empujar el suelo con los miembros inferiores, ya sea apoyado sobre algo en posición vertical, lo cual favorece sobretodo la maduración del tono de equilibración, o bien desliziéndose sobre la espalda a partir de empujar el suelo con los pies.

b- Realizar estimulaciones laberínticas. Las manipulaciones del cuerpo del niño en el espacio estimulan el laberinto y sitúan al niño en una dinámica de placer sensoriomotor global. Ciertas manipulaciones rápidas, incluso fuertes, producen rupturas tónicas que proporcionan al niño un placer inmenso, observándose un despertar tónico excepcional. Todos conocéis el placer que sienten los niños al ser lanzados al aire y cogidos después con fuerza. Mediante estas rupturas tónicas el niño descubre un gran júbilo, ríe a carcajadas, sus sentidos se despiertan y vive momentos de extraordinaria comunicación a nivel tónico y emocional.

## **3-FAVORECER EL DESARROLLO DE LA INTENCIONALIDAD MOTRIZ.-**

A partir del momento en que el niño descubre los objetos de su entorno, debe poder realizar todas las experiencias posibles para llegar a los mismos; todo su cuerpo desde la punta del pie a los dedos de la mano participa en la búsqueda del objeto. Cuando estamos con los bebés vemos como todo su cuerpo participa del deseo de ir a coger el objeto, porque todo su cuerpo está en tensión. Es importante que el bebé llegue a actuar hasta el máximo de su propia tensión para coger el objeto, llevárselo a la boca, distenderse y actuar sobre el objeto, a través de la boca para conocer el objeto...

Todo ello constituye un esquema de acción; la transformación tónica, sensorial, emocional y cognitiva favorece la memorización de los esquemas de acción. Ni que decir tiene, que cualquier interrupción de este proceso tiene consecuencias negativas en el proceso de maduración hacia la autonomía de los niños.

## **4-TRABAJAR LA ENVOLTURA CORPORAL-**

Esto puede hacerse durante la sesión o aprovechando los diferentes momentos de aseo y cambios que se producen a lo largo del día.

La envoltura corporal por excelencia es la piel. Trabajar la envoltura es dar masajes al cuerpo del niño. Hay que prestar especial atención a la espalda ya que al tener menos receptores sensoriales es una zona de sombra que se integra con mas dificultad en la unidad corporal. Se puede por tanto dar masaje en la espalda para producir un despertar sensorial. Este masaje hay que continuarlo en los miembros superiores e inferiores para favorecer la

mielinización y la eliminación de tensiones. Este trabajo sobre la piel y la musculatura contribuye a unificar las diferencias tónicas entre las diferentes partes del cuerpo: hemicuerpo superior e inferior, hemicuerpo derecho e izquierdo. es ,por tanto un elemento importante para ayudar al niño pequeño a crearse su unidad corporal.

## **2ª etapa- DE LA MARCHA A LA CARRERA-(18 MESES A TRES AÑOS)**

Si permitimos al niño realizar sus experiencias motrices de una manera libre desde el nacimiento hasta ponerse de pié, veremos que todos los niños pasan por las mismas etapas tal como estudió Emii Pickler y explicó en su libro "El movimiento en libertad". ¿Cuáles son estas etapas?:

- 1º Movimiento- paso de boca arriba a boca abajo.
- 2º " - reptar
- 3º " - gatear
- 4º " - agarrarse para ponerse de pié.
- 5º " - postura de pié- caminar

El bebé hace muchos esfuerzos para llegar a ponerse de pié, es un momento de tensión y de fuerte emoción para él, cuando después de agarrarse a algo consigue la postura erecta. La postura erecta es la postura humana por excelencia y a partir de ella el niño va a cambiar su tono, su emoción y su forma de ver el mundo. Al dar sus primeros pasos el niño anda como un pato, su cara se cierra, no tiene emociones visibles y durante un largo periodo de tiempo todo su esfuerzo se concentra en conquistar el equilibrio y dominar las situaciones de desequilibrio.

Por otra parte, el inicio de la conquista del espacio hace mas patente la ausencia de la madre por lo que los juegos simbólicos o presimbólicos que reaseguran esta pérdida afectiva, hacen su aparición. Me estoy refiriendo a los juegos de llenar y vaciar, aparecer y desaparecer, abrir y cerrar, agrupar y dispersar, juegos que realizan todos los niños del mundo en esta etapa de su vida.

No hay que olvidar que esta etapa es muy rica en cuanto a acontecimientos psicológicos; el niño accede a una cierta noción de identidad, a la permanencia de los objetos internos y externos, aparece el lenguaje, y todo esto se acompaña de una gran riqueza de acciones y sobretodo de una gran curiosidad y necesidad por parte del niño de experimentar y de repetir sus acciones por eso es una edad muy "movida". Encauzar este movimiento para que el niño pueda desarrollar toda su capacidad de acción es el reto de la pedagogía en esta edad.

Pongamos un ejemplo de la riqueza de contenidos que se encuentra en una acción aparentemente simple. Un niño en torno a los dos años está construyendo una torre de cubos, lo hace con cuidado y concentrado en ello. En un momento dado, el niño tira la torre con la mano, ríe, dispersa los cubos y vuelve a empezar. Esta acción que se acompaña siempre de una fuerte emoción, tiene componentes cognitivos- agrupar/dispersar,ordenar/desordenar, construir/destruir, ordenación espacial y temporal, -pero a la vez la torre que hace el niño es una representación de sí mismo, un juego con el equilibrio y el desequilibrio, su propio equilibrio y desequilibrio y en consecuencia con sus propios fantasmas de destrucción.

## **ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO-**

Por todo lo anteriormente expuesto, el espacio deberá organizarse en esta etapa de manera que favorezca al máximo el placer sensoriomotor a partir de actividades como reptar, gatear, subir y bajar desniveles, rampas, escaleras pequeñas, etc.

El espacio será un espacio único pero estructurado. Debe haber zonas duras y zonas blandas.

Los materiales además de las colchonetas, cojines, etc. es conveniente tener telas, cuerdas, y sobretodo baldes de diversos tamaños, pelotas pequeñas u otros objetos que los niños puedan meter, sacar, llenar, vaciar, lanzar, esconderse, etc.

Al niño no hay que enseñarle nada a nivel de su motricidad pero si que hay que crear un medio espacial adecuado donde pueda realizar el máximo de experiencias motrices en un marco de seguridad.

### **3ª ETAPA- LA CARRERA- A PARTIR DE LOS TRES AÑOS-**

Cuando el niño empieza a correr el niño cambia. La carrera libera el cuerpo, libera el movimiento y libera la emoción; al empezar a correr hay una liberación de las piernas y los brazos, el cuerpo adquiere una fluidez y el niño progresa muy rápidamente en actividades de coordinación como por ejemplo la presión. La cara se abre, aparece la risa y la expresividad facial se enriquece.

Simultáneamente a la carrera suele aparecer otro índice universal de maduración neuromotriz y psicológica que es el placer de la caída. El niño puede jugar a perder el equilibrio porque ya lo tiene adquirido. Puede jugar a perder sus límites en el espacio porque tiene adquirida su unidad corporal y esto se manifiesta también en otros niveles de simbolización como son, decir "yo" a nivel de lenguaje o dibujar el círculo a nivel de la representación gráfica.

A partir de esta edad empiezan a manifestarse las diferencias entre la expresividad motriz de los niños y de las niñas. En efecto, una vez constituida la unidad corporal surge el miedo a la pérdida de parte de su integridad corporal y los mecanismos de compensación que acompañan a estos miedos originan una expresividad diferente en los niños y en las niñas. Así mientras los niños tienden a dirigir toda su impulsividad hacia el exterior y a utilizar objetos que prolongan su cuerpo, como palos, espadas, fusiles, las niñas tienden a rodear su cuerpo con los objetos- la muñeca-. La niña tiende a un movimiento centrípeto lento que a nivel interno va a favorecer su capacidad de interiorización. Por lo tanto no es extraño que a esta edad la niña sea mucho más atenta que un niño.

### **LAS SESIONES DE PSICOMOTRICIDAD.**

A partir de esta edad podemos instalar el dispositivo Aucouturier por excelencia para las sesiones de psicomotricidad que combina una pedagogía de espacios y tiempos.

La pedagogía de las sesiones de práctica psicomotriz se basa en la reproducción, en un espacio y un tiempo concreto, del itinerario madurativo del niño. Para ello se establece una distribución de espacios en la Sala de Psicomotricidad y unas estrategias para la evolución de las sesiones.

La Sala se divide en dos espacios:

- 1- Espacio para la expresividad motriz.
- 2- Espacio de representación.

La sesión de práctica psicomotriz educativa consta de tres tiempos.

- 1- Tiempo de vivencia y acción.
- 2- Tiempo del cuento.
- 3- Tiempo de representación.

¿Por qué dos espacios y tres tiempos?, ¿Cuales son los principios que sustentan esta pedagogía?. Porque el niño debe desarrollar sus representaciones mentales y sus emociones a partir del movimiento, pero no puede quedarse ahí, porque el proceso de maduración psicológica no ha terminado; hay que ayudarlo acceder a un nivel de representación mental diferente en el que ya no hay movimiento sino imágenes. El cuerpo se detiene y comienza el movimiento de imágenes y en consecuencia el pensamiento.

### **1- ESPACIO PARA LA EXPRESIVIDAD MOTRIZ-**

En este espacio se desarrollan los dos primeros tiempos.

Los materiales necesarios son colchonetas, cojines, espalderas, bancos suecos, toboganes, estructuras que favorezcan el salto en profundidad, telas de varios colores y tamaños, cuerdas,...

Este espacio está creado para liberar la expresividad motriz; es el lugar para vivir el placer sensoriomotor, el placer de la acción, del juego y del movimiento. El niño va a poder correr, saltar, dar volteretas, rodar, caer, girar, etc. en definitiva entrar en una dinámica de placer sensoriomotor que es el punto a partir del cual evolucionan todos los bloqueos del niño. Vivir la expresividad motriz favorece la liberación de emociones y de las representaciones mentales inconscientes ligadas a los recuerdos de las experiencias del cuerpo y de las imágenes que nacen de estos recuerdos.

Este es también el espacio en el que progresivamente, según la edad, va a ir apareciendo el juego simbólico. El niño a través de la expresividad motriz libera también sus afectos y emociones pudiendo "jugar" sus imágenes conscientes e inconscientes a partir de juegos de identificaciones con personajes omnipotentes, o agresores, juegos de roles, juegos de apropiación de la realidad, etc... Puede jugar la construcción y la destrucción simbólica de sí mismo, del otro, del espacio, en definitiva de un entorno que es modificable y transformable pero a la vez estable y permanente. Este fondo de estabilidad y permanencia que proporciona, por un lado el dispositivo espacial de la sala, y por otro la presencia del educador, es lo que permite al niño evolucionar sin miedo y liberar su expresividad motriz sin restricciones.

Aparece igualmente la capacidad de organizar el espacio a partir de construcciones, así como los primeros juegos colectivos.

El primer tiempo vivido en este espacio es esencial para la liberación de las representaciones, las emociones y los afectos. Vivir el placer sensoriomotor fundamenta la originalidad de la práctica psicomotriz ya que de aquí arranca el proceso para convertirse en persona unificada. Cuando el niño juega a caer, saltar, dar volteretas, o cuando está jugando al lobo o a superman está dando cuerpo a sus representaciones inconscientes, a sus miedos y a sus fantasías, todo ello ante la mirada atenta del adulto que acepta y reconoce las acciones del niño en un marco de seguridad afectiva. Por eso, en este primer tiempo el tono de la sesión es muy alto, el ritmo de actividad suele ser fuerte y la emoción está siempre presente.

En este primer tiempo estamos pues en un primer nivel de simbolización expresado por la vía del movimiento. Cuando todo este primer tiempo se ha vivido plenamente, es el momento de ayudar al niño a pasar a otra dimensión de la simbolización en la que ya no haya movimiento, porque ayudar al niño a abstraerse del movimiento es favorecer la representación mental. Por ello, se ha introducido este segundo tiempo, que se vive en el mismo espacio, y que consiste en contar un cuento.

En el segundo tiempo contamos una historia relacionada directamente con las emociones de los niños y con sus fantasmas, por ejemplo el miedo al abandono, a la devoración, etc. Pueden ser cuentos conocidos, o historias inventadas o bien historias que vamos inventando a lo largo de diferentes sesiones. Estas historias deben ser contadas en tiempo presente, para que el niño pueda identificarse con el protagonista. Es importante que el educador sepa "escenificar" bien la historia, de tal manera que los niños puedan ir realizando a la vez los mismos movimientos mentalmente. En este momento el niño se unifica; sensaciones, emociones, tono y pensamiento se unifican a partir de las imágenes mentales. La manera como los niños son capaces de escuchar el cuento, es un índice claro de su capacidad de descentración emocional y en definitiva de su madurez psicológica.

Podríamos decir que si en el primer tiempo hay una reaseguración profunda por medio del movimiento, en el segundo tiempo podemos decir que se da una reaseguración profunda por medio del lenguaje. Por ejemplo, en el primer tiempo el niño juega al lobo; en el segundo tiempo el niño puede representarse el lobo sin actuar, abandona el movimiento, y mentalmente está preparado para otras representaciones. Esto se corresponde una vez más con la dinámica de maduración del niño que al acceder al lenguaje rebaja su actividad motriz. La historia favorece un movimiento del pensamiento en el que el niño puede abstraerse del movimiento real. La paradoja es que el pensamiento es en definitiva un movimiento de imágenes, y para llegar a él, hay que abandonar las raíces del pensamiento que están en el movimiento.

## **2-ESPACIO DE REPRESENTACION-**

En este espacio contamos con construcciones de madera de varias formas y tamaños, plastilina, elementos para dibujar... Es un espacio que debe estar bien delimitado dentro de la sala y solo puede utilizarse para realizar actividades de representación.

La justificación de este espacio está prácticamente explicada en el apartado anterior. La historia es una estrategia intermediaria que favorece el paso de la actividad motriz a la actividad de representación. En este espacio el niño se distancia de las vivencias emocionales que ha tenido durante la sesión y realiza una producción gráfica, o una construcción que tiene siempre una raíz en una vivencia reciente (sesión), o lejana (su historia personal). En este momento de representación es importante escuchar con atención el lenguaje que utilizan los

niños, las historias que acompañan a sus producciones, historias que incluso pueden escribirse junto al dibujo, aunándose así tres niveles de simbolización: dibujo, lenguaje y escritura.

### **EL EDUCADOR-**

Unas palabras nada más antes de terminar para referirme al educador.

Hasta aquí he intentado explicar los principios metodológicos de la práctica psicomotriz educativa adaptada a distintos momentos madurativos del niño. Pero nada de lo anteriormente expuesto tendría sentido sin la presencia del educador junto al niño. Reiteradamente hemos hablado de la importancia de la presencia del adulto de referencia para la maduración del niño. Las circunstancias sociales hacen que los niños pasen cada vez más horas en las escuelas infantiles y por lo tanto una actitud coherente por parte de los educadores es indispensable no solo para la maduración de los niños sino para el bienestar general dentro de la escuela infantil.

Lo primero que todo educador debe ser consciente es que transmitimos y educamos a partir de lo que "somos" y no de lo que decimos. Esto es particularmente evidente con los niños pequeños que son especialmente sensibles a los cambios emocionales y de actitud de las personas que les rodean.

El principio fundamental que todo educador debe integrar es el de la seguridad afectiva de los niños. Si no hay seguridad afectiva es imposible la evolución y los aprendizajes, pues solo la seguridad afectiva permite la tensión necesaria para los aprendizajes. Esta seguridad se transmite a partir de la actitud corporal- actitud psicomotriz-, del ajuste tónico emocional, de la empatía o capacidad de ponerse en el lugar del niño, de comprender lo que nos dice aunque no tenga palabras. sin olvidar la capacidad de disfrutar con los niños de una manera auténtica.

**AMEI**

<http://www.waece.com>

[info@waece.com](mailto:info@waece.com)